

## *Corpoplanismo: el borramiento sistemático del cuerpo*

TROSMAN, Carlos Arturo / Kiné, la revista de lo corporal, Argentina -  
carlostrosm@gmail.com

*Tipo de trabajo: ponencia*

Palabras claves: corpoplanismo - cuerpo y tecnología – desintoxicarse - ecología - salud

### > Resumen

En el siglo XXI, el imperialismo económico de mercado aplanar los cuerpos para conquistar la subjetividad (Trosman, 2024). Es el Corpoplanismo. La sociedad basada en el mercado considera que el cuerpo es imperfecto y puede ser mejorado, o reemplazado por la tecnología, y que los recursos naturales están para ser explotados sin medida porque son propiedad privada. Nuestro cuerpo es una propiedad compartida con el Estado, ya que está determinado en gran parte por las políticas públicas que se expresan en las leyes, como las relativas a la salud, educación, jubilación, vivienda, trabajo, derechos humanos y un largo etcétera. Además está determinado por los usos y costumbres propios de cada época que ahora son manipulados a un ritmo súper veloz. Esta súper velocidad, instalada gracias a la tecnología, formatea la subjetividad e impone un modelo de cuerpo que va perdiendo volumen, su espesor, achatado por la poca profundidad de las pantallas de los teléfonos móviles (Le Breton, 2007). Esta colonización cultural y social impone un modelo de sujeto con un cuerpo ciborg, con el teléfono injertado como prótesis en nuestros cuerpos, como extensiones de la mano, en permanente conexión para paliar las “ineficiencias” del cuerpo humano, de las capacidades humanas. Así la subjetividad es aplanada por las pantallas, donde el cuerpo no está presente, lo que está es la imagen. Nuestra relación con el mundo queda trastocada.

### > Presentación

Cuando en el 2do Encuentro de Prácticas Somáticas “Cuerpos del Sur”, organizado por el Área de Danza del Instituto de Artes del Espectáculo (UBA), desde Kiné hablamos de las Pioneras del Trabajo Corporal en Argentina, de las “Disciplinas e Indisciplinas Corporales”, hablábamos del espesor de la historia, de cómo cada instante del presente se vuelve inmediatamente un recorrido que aporta espesor

al ahora. El flujo del devenir requiere de otros/otras/otres, requiere de un antes, de un allá y entonces que se manifiesta en el aquí y ahora. Negar la historia es negarse. Negar la historia es aplanarse. Constituirse en la urgencia de la inmediatez es mentirse tener una potencia individualista que niega la construcción comunitaria de la que somos parte. Somos el punto de partida y el punto de llegada de la historia, de nuestra historia, tejida por otros imprescindibles tanto para darnos vida como para sostener nuestra existencia. La vida no se paga con dinero, sino con el compromiso humano de ejercer también la función de sostén de la comunidad que ha posibilitado nuestro desarrollo.

El individualismo liberal miente en las cuentas y pretende solamente sacar las ganancias de la comunidad (y no me refiero solamente al dinero) sin hacer los aportes que la sociedad y la vida en comunidad requieren. Y aquí también me refiero al dinero. No aportan los más beneficiados sino los más carenciados. En nombre de la libertad de unos pocos se esclaviza a la mayoría. La memoria es el derrotero de la historia y la táctica bélica de dinamitarla con mentiras, datos capciosos y noticias falsas, aplanar el presente y también su decodificación y significado. En el 3er Encuentro de Prácticas Somáticas "Ecosistemas en Danza", con Kiné afirmamos que Somos Nativxs de la Tierra (Trosman, 2023), alertando sobre el enajenamiento del cuerpo si se mantiene exclusivamente en el campo de la ciencia y la economía, si no se desarrolla nuestra percepción y comunicación con los vínculos primarios que nos sustentan: el aire (la respiración), el agua (la nutrición), el viento (la percepción), la Tierra y el Cielo.

Sanear el vínculo con la Naturaleza no solamente significa sanear el planeta sino sanear nuestros cuerpos, sanearnos desarrollándonos con respeto por el medio ambiente, logrando soberanía alimentaria, participando activamente de nuestra salud, implicándonos en los procesos comunitarios, en la educación, la salud y el arte.

Hay un desequilibrio ecológico por el hiper consumo, comercialmente alentado, que devasta y agota los recursos naturales. También hace lo propio con los recursos del cuerpo, que se alimenta de cada vez más elementos sintéticos no nutritivos (aunque tengan vitaminas agregadas), que mantiene su eficiencia laboral alentada por una industria química que cada vez más parece jugar de ambos lados del mostrador: para producir salud y también para producir enfermedad (Trosman, 2013). Nuestros cuerpos son antenas receptoras de una infinidad cada vez mayor de ondas cortas, ondas de radio, frecuencias de los teléfonos, de los satélites, de los módems, de los misiles que caerán de punta tarde o temprano siguiéndonos como si fuéramos pararrayos.

En este 4to Encuentro "Urgencias del Cuerpo en Estado de Crisis", Kiné aporta a esta postmodernidad cada vez más urgente en su falta de volumen, las "Estrategias para Desintoxicarse en Tiempos Envenenados". Queremos denunciar el Corpoplanismo y sus terribles consecuencias para la

humanidad, que está siendo acorralada, mediante complejos procesos socioeconómicos sincronizados, en nichos de consumo, en una especie de "feed lots" donde debemos pagar (y penar) por cuestiones que deberían ser Derechos Universales y no bienes suntuarios, como la alimentación, la salud, la educación, la vivienda, el arte, el acceso al confort y a la tecnología.

## > El Corpoplanismo

El Corpoplanismo reniega de las percepciones del cuerpo. Considera al cuerpo falible al compararlo con la velocidad creciente de la tecnología, que inunda el territorio corporal con información no solicitada, obligando a un esfuerzo constante de procesamiento y descarte, en una lucha desigual contra la saturación, que nos quita profundidad y nos aplan.

La comprensión de la realidad ya no es un proceso de decodificación de nuestras percepciones sino un collage de informaciones aportadas por los ordenadores, en apariencia caóticas y casuales, pero claramente orientadas a la construcción de un nuevo sujeto social sin espesor, sin historia, dependiente de la tecnología que se ha implantado en él como una prótesis.

El Corpoplanismo se basa en la inmediatez para negar la historia. Negar la historia requiere destruir la memoria. Formatearla.

Negar la historia es negarse.

Negar la historia es aplanarse.

Somos el punto de partida y el punto de llegada de la historia, de nuestra historia, tejida por otros, imprescindible tanto para darnos vida como para sostener nuestra existencia. El flujo del devenir requiere de otros/otras/otros, requiere de un antes, de un allá y entonces que se manifiesta en el aquí y ahora. Así es el espesor de la historia: cada instante del presente se vuelve inmediatamente parte de un recorrido que aporta al espesor del ahora. La inmediatez es mentira, pero se instala como verdad. Negar la historia también es negar el porvenir, ya que es sólo una cuestión de tiempo para que se transforme en pasado. Por eso genera desesperanza.

El Corpoplanismo niega la Comunidad y privilegia la economía. La vida es un regalo que no se paga con dinero, sino con el compromiso humano de ejercer también la función de sostén de la comunidad que ha posibilitado nuestro desarrollo. El individualismo liberal miente en las cuentas y pretende solamente sacar las ganancias de la comunidad (y no me refiero solamente al dinero) sin hacer los aportes que la sociedad y la vida en comunidad requieren. Y aquí también me refiero al dinero. La idea de una tierra plana, el terraplanismo, define a una ideología económica que se expresa como globalización (Sadin, 2024). Está referida a la influencia económica (y de poder) que ejercen los

grandes capitales en todo el planeta, como si la Tierra fuera plana y sin obstáculos. El Corpoplanismo trata de universalizar al consumidor, barriendo identidades al comercializar en todo el mundo cuestiones locales e imponer costumbres universales utilizando el terraplanismo. Su objetivo es formar sujetos planos y sin obstáculos para ser conquistados.

### > **Somos Nativxs de la Tierra**

Antes del desarrollo de la micro tecnología, de internet y de las redes sociales, dependíamos de nuestras percepciones corporales, de la interpretación de los estímulos recibidos por nuestros sentidos, para elegir un curso de acción, para ubicarnos en el mundo desde nuestra subjetividad construida paso a paso y ratificada o rectificadora por nuestras experiencias. Un ritmo de vivir y de tejer nuestra historia donde cerca o lejos eran distancias reales, la memoria era un valor fundamental para el conocimiento, y la exigencia de inmediatez para la resolución de un deseo se consideraba patológica.

Quiero alertar sobre el enajenamiento del cuerpo si se lo considera exclusivamente desde el campo de la ciencia y de la economía. Si no seguimos desarrollando nuestra percepción y comunicación con los vínculos primarios que nos sustentan: como el aire (la respiración), el agua (la nutrición), el viento (la percepción), la Tierra y el Cielo, perderemos la memoria de la Comunidad y quedaremos a merced de los depredadores. La cultura, el trabajo en comunidad, nos ayudó a protegernos de las inclemencias de la naturaleza. Es necesario una vez más, y de otro modo, generar cultura y Comunidad pero para proteger a la naturaleza (aun cuidándonos de sus inclemencias) y para protegernos de los depredadores que ahora viven entre nosotros. La vida necesita que le pongamos el cuerpo y participemos de la ecología social y de la naturaleza. Todo exceso genera desequilibrio, y el desequilibrio produce enfermedad. Para hacer prevención en salud y curarnos necesitamos habitar nuestros cuerpos volviendo a confiar en las percepciones de todos nuestros sentidos, sacando nuestras miradas de las pantallas y comunicándonos con los otros mirando a los ojos. Resistir también es caminar por la vida más despacio, también sin sentido, y meditar, percibir, sentir. Recordando que en nuestra finitud humana, la medida no es la acumulación de cantidad, sino la calidad del sentido.

### > **A modo de cierre**

Quiero destacar la importancia de la memoria ante la imposición de la inmediatez y la velocidad en aceleración de una tecnología que redefine al ser humano y desprecia al cuerpo humano. Gracias a la memoria construimos más volumen corporal después que las dictaduras y las guerras intentaran

aplastarnos. Las Técnicas Corporales surgieron en la post guerra y en Argentina crecieron exponencialmente luego de la dictadura de 1976. Lo haremos una vez más. Sostengamos la red comunitaria desde los espesores de nuestros cuerpos. Dejo esta canción que cantábamos frente al volcán Popocatepetl, en las mesetas del Estado de México, al bailar celebrando el Primer Viento junto al grupo de Danzantes Concheros de la Mesa Tradicional de Danza "Insignias Aztecas", liderados por el Jefe Jesús León y la comadrita Alicia Zappi. Un canto que rescata la memoria prehispánica y refuerza la conciencia de ser eslabones en la cadena de la historia humana.

Sólo dejaremos flores y cantos de esperanza,  
Sólo dejaremos flores y cantos de esperanza,  
y esperar a que amanezca, para comenzar la danza.  
Y esperar a que amanezca, para comenzar la danza.  
Para comenzar la danza.

## Bibliografía

Le Breton, David (2007). *Adiós al cuerpo*, México, La Cifra.

Sadin, Éric (2024). *La vida espectral*, Buenos Aires, Caja Negra.

Trosman, Carlos (2013). *Corpografías, una mirada corporal del mundo*, Buenos Aires, Topía.

\_\_\_\_\_ (2023). "Ecosistemas en Danza", en Kiné, la revista de lo corporal, N°159, p. 3, ISSN 2346-9412, Buenos Aires.

\_\_\_\_\_ (2024). "El cuerpo y el mercado: el aplanamiento de los cuerpos", en revista Topía, N°100, p. 30/31, ISSN 1666-20083, Buenos Aires.

\_\_\_\_\_ (2024). "Subjetividades invadidas", en Kiné, la revista de lo corporal, N°163, p. 17, ISSN 2346-9412, Buenos Aires.